

El sector cerealista de Nafarroa cierra «la peor campaña de los últimos 20 años», con una producción total de 630.000 toneladas de grano recolectado, un 7% menos que el año pasado, según los datos de la sociedad pública del sector agroalimentario Intia. Los resultados varían por zonas y han venido marcados por la falta de lluvias.

El sector cerealista de Nafarroa cierra la peor campaña de los últimos 20 años

GARA | IRUÑEA

«La peor campaña de los últimos 20 años» es la que ha registrado el sector cerealista de Nafarroa en 2023, según expuso ayer el citado organismo en una jornada celebrada en Erriberri.

En la misma, se hizo balance de «una cosecha adversa, muy marcada por la disparidad de resultados por zonas y condicionada por la prolongada situación de ausencia de lluvias de final de invierno y primavera», explicó en un comunicado.

Esta menor cosecha se suma al descenso del 15% registrado ya el año pasado, con lo que en este 2023, el sector cerealista navarro ofrece unas cuentas que suponen una disminución del 21% en relación a la cosecha media de la última década.

Intia recopila anualmente los resultados aportados por el 85% de las cooperativas navarras y realiza una estimación sobre el total de la superficie, una estadística de la que se desprende que la de 2023 es la quinta peor campaña desde que se tienen registros, hace 32 años.

Así, la zona de secanos áridos del sur de Nafarroa ha padecido la peor parte de esta campaña, con rendimientos medios que no superan los 100 kilogramos por hectárea y con muchas parcelas en las que no se ha llegado a cosechar.

«En el resto de zonas, conforme se asciende gradualmente hacia el norte de la Comunidad Foral, la situación es menos mala sin dejar de ser uno de los años peores», afirmó Jesús Goñi, coordinador de Experimentación de Intia.

Por zonas Así, si se tiene en cuenta la productividad media, la zona del noroeste de Iruñea



La ausencia de lluvias ha dejado una mala cosecha de cereal en Nafarroa. Iñigo URIZ | FOKU

POCAS LLUVIAS

El balance que hizo la sociedad Intia de la campaña del cereal en Nafarroa fue de «una cosecha adversa, muy marcada por la disparidad de resultados por zonas y condicionada por la prolongada situación de ausencia de lluvias de final de invierno y primavera».

ria ha obtenido rendimientos altos, debido a que el final de campaña ha sido benévolo con temperaturas medias más frescas, a pesar de que las tormentas de junio han sido perjudiciales por el pedrisco.

En esta zona de Baja Montaña, el rendimiento medio ha superado los 5.000 kilos por hectárea.

Por su parte, la Zona Media y Zona Intermedia de Nafarroa cierran la campaña con un balance negativo en general, con rendimientos medios que no superan los 3.400 kilos por hectárea.

La campaña 2023 se ha caracterizado por un incremento notable de parcelas de le-

guminosas debido a la puesta en marcha de los ecoesquemas de la PAC, con especial incidencia en el caso del guisante, que ha triplicado su superficie en Nafarroa (de 2.800 a 9.000 hectáreas).

La colza registra un pequeño descenso con respecto al año pasado frente al girasol, cuya superficie se incrementa ligeramente. Se da la circunstancia de que, por tercer año consecutivo, la superficie de trigo ha sido superior a la de cebada.

La superficie total de cultivo cerealista (trigo, cebada, avena, colza, girasol, guisante y veza) se ha mantenido prácticamente estable en el he-

rrialde con 193.368 hectáreas en 2023 frente a las 188.921 hectáreas del año pasado, según datos recientes de la PAC.

Menos plagas En cuanto a sanidad vegetal, de manera general, ha sido «un año sano con escasa incidencia de enfermedades», con alguna situación de septoria, en el caso del trigo en Iruñerria, y con una menor aparición de plagas habituales, como zebro o pulgones en comparación con campañas precedentes. Las mismas fuentes lo atribuyen principalmente a la ausencia de humedad, que favorece este tipo de problemáticas.

En esa jornada de balance en la que Intia reunía a representantes de las cooperativas y el sector cerealista navarro, se presentaron los resultados de los ensayos de experimentación desarrollados en las diferentes zonas agroclimáticas de Nafarroa a lo largo del año.

A través de un convenio con el Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente, y dentro del proyecto LIFE NAdapta, se analizaron más de 200 variedades diferentes y su capacidad de adaptación a un escenario de sequía como el vivido este año.

«Estamos buscando variedades que sean tolerantes a la ausencia de lluvias y capaces de soportar condiciones climáticas muy severas», añadió Goñi. Un año más, «Filón» ha sido la variedad más sembrada en el caso del trigo, «Meseta» en cebada, seguida de cerca de la variedad llamada «Saratoga» y en el caso de la avena, «Chimene» ha sido la más empleada.

Durante la jornada, el personal técnico de Intia desgranó las recomendaciones de variedades y orientaciones de siembra para la próxima campaña a partir de los resultados de los ensayos.